

Los alimentos de la cesta de la compra encadenan 4 años de encarecimiento

- ▶ El aceite acumula una subida del 29% en ese tiempo y también creció con fuerza el precio de frutas, pescado y verdura
- ▶ Ninguna carne se salva del repunte y cuesta más acompañar la comida con pan y la sobremesa con café o infusiones

M.N. (AGN)

SANTIAGO. La alimentación, ese capítulo de gasto ineludible en cualquier hogar, tira cada vez más del bolsillo de los consumidores. La cesta de la compra acumula ya cuatro años consecutivos de encarecimiento en Galicia, con subidas que ni la revalorización de las pensiones ni la mejora de los salarios llegan a compensar. Si cogemos un carro del supermercado y lo llenamos con un poco de cada uno de los productos que suele haber en las neveras y despensas de cualquier familia tendremos que desembolsar al llegar a caja un 5,7% más de lo que costaba la misma compra en 2014. Eso es lo que subieron de media en ese periodo los alimentos y bebidas no alcohólicas que tiene en cuenta el Instituto Nacional de Estadística para calcular el índice de precios de consumo (IPC), pero hay diversos artículos básicos en la cocina que se anotaron repuntes mucho más acusados en su precios.

A la cabeza de las subidas siguen estando los aceites, un producto necesario para la elaboración de casi cualquier plato. Los precios que marcan en la actualidad en los lineales de los supermercados son de media un 29,2% más elevados que hace cuatro años, una escalada ante la cual lo único que puede hacer el consumidor es tirar del de girasol y gastar menos del de oliva virgen extra, pues no es sencillo encontrar el litro por menos de 4,5 euros. Su precio baila al compás de la calidad y abundancia de las cosechas, que dependen de las condiciones meteorológicas, y las expectativas de cara a la nueva recolección son poco halagüeñas.

A falta de un mes para que comience la campaña oleícola, los olivareros temen un desplome de la producción próxima al 40%. La ausencia de lluvias, las olas de calor y los problemas ocasionados por el granizo en las últimas semanas en el sur han lastrado el cultivo y anticipan un descenso de la oferta que puede contribuir a

Azúcar y leche, casi lo único que está más barato

Pocos son los artículos de alimentación que componen la cesta de la compra tipo que han dado un alivio a las familias gallegas, exactamente dos entre la veintena que analiza el Instituto Nacional de Estadística. Se trata del azúcar, que se abarató un 23,4% en los últimos cuatro años, y la leche, que bajó nueve puntos.

6%

Es lo que subieron de precio agua, refrescos y zumo.



La sección de frutas y verduras está entre las que más han subido los precios. EP

encarecer más este oro líquido.

También subieron con fuerza en los últimos tiempos las patatas: un 15,3% entre 2014 y 2018 en la comunidad y un 4,8% en lo que va de año. La conclusión es que preparar una tortilla ya no sale tan barato, pues el tercer ingrediente esencial de este plato, los huevos, también acumulan un alza del 3,7% en cuatro años.

Otra sección que ha contribuido a elevar el ticket de la compra en

ese período de tiempo es la frutería, con un alza generalizada del 15,6%. A su lado en las tiendas, hortalizas frescas y legumbres

Algunos productos básicos en neveras y despensas subieron más que sueldos y pensiones tras el inicio de la recuperación económica

también valen más (+10%). La coliflor, el calabacín o, sobre todo, el pimiento son algunos ejemplos.

Y llevar una ración de pescado a la mesa también resulta más caro. Fresco o congelado, este alimento que los expertos recomiendan consumir al menos dos veces por semana subió un 13,9% desde que la recuperación económica comenzó, más que el marisco en conjunto, y ya suma una década aumentos su precio año tras año.

En la carnicería tampoco hay un respiro para la cartera. El kilo de pollo y cerdo subió más de un 3% en cuatro años, la ternera repuntó un 2% y el cordero, un 1%.

Para acompañar la comida, en Galicia no suele faltar el pan, que se ha anotado un alza del 2,7% en ese tiempo, igual que los cereales. La sobremesa en casa también sale más cara ahora, pues el café y las infusiones aumentaron su precio un 2,8% con respecto a 2014.

Poder adquisitivo

¿Qué pasa con pensiones y sueldos públicos?

Mientras el coste de la vida sigue subiendo, los hogares tienen que hacer números con su presupuesto para comer, pagar la hipoteca, el alquiler o el carburante, y ahí los ingresos son esenciales. Una de las incógnitas al respecto es qué pasará con la subida de las pensiones y el sueldo de los funcionarios el año que viene en caso

de que no haya un gobierno con plenas capacidades en España.

Si a finales de año se sigue con un Ejecutivo en funciones —un escenario más que probable—, el equipo de Pedro Sánchez no podrá aprobar un decreto ley que garantice desde enero que las pagas públicas suban más del 0,25% —el mínimo establecido en la última

reforma laboral— y que los trabajadores de las administraciones reciban en sus nóminas el alza fija del 2% que Rajoy pactó con los sindicatos para tres años.

Para que este colectivo percibiera ese aumento y los pensionistas se beneficiaran de una revalorización con el IPC, la vía sería que el Congreso, a través de

una iniciativa legislativa, aprobase esas subidas con rango de ley. En todo caso, no se podrían empezar a aplicar con el inicio del año si hay elecciones en noviembre, pues las Cortes se constituirían como pronto a inicios de diciembre y no daría tiempo a que superasen el trámite del Congreso y el Senado para el 1 de enero.